



MODELOS PRODUCTIVOS Y ESTRATEGIAS DE GANANCIA: CONSIDERACIONES PARA LA CONTABILIDAD.

Resumen

El presente escrito es un bosquejo que liga algunas discusiones en el marco del papel de la contabilidad y de la regulación contable en la vida económica y social, queriendo plasmar las inquietudes y ordenar por medio de la escritura algunas ideas en la que su interacción no es tan clara ni directa.

Comprender que la contabilidad no es un dispositivo neutral y que cuenta dentro de su regulación con juicios de valor, permitiría ampliar los marcos de análisis de los contadores con respecto a su desempeño profesional y su responsabilidad en cuanto al conocimiento necesario para que coadyuvaren el desarrollo del país.

Primero, entablaremos algunos referentes teóricos que nos permitan situarnos en las discusiones de la contabilidad en la corriente institucional e interpretativa. Posteriormente, una introducción a los conceptos de modelo productivo y estrategia de ganancia, que diluciden el abanico de opciones que se presentan en la economía. Por último, unos breves comentarios acerca del proceso NIIF y la necesidad de ampliación de la concepción restringida que se tiene de información.

PRODUCTIVE MODELS AND PROFIT STRATEGIES: CONSIDERATIONS FOR ACCOUNTING

Abstract

This paper is a sketch that links some discussions in the context of the role of accounting and accounting regulation in the economic and social life, wanting to



capture the concerns and arranging through the writing some ideas in which its interaction is not clear or direct.

Understand that accounting is not a neutral device which has within its regulation with value judgments, would expand the analysis frameworks of accountants regarding to their professional performance and their responsibility in the necessary knowledge for the development of the country.

First, we will establish some theoretical framework that allow us to situate in the discussions of accounting within the institutional and interpretive tendency. Subsequently an introduction to the concepts of productive model and profit strategy which elucidate the range of options presented on the Economy. Finally, a few comments about the IFRS process and the need to expand the narrow conception that we have of information.

Contabilidad y organización de la producción

La percepción que se tiene de la contabilidad es que ella es una tecnología que permite recopilar información y transmitirla por medio de informes a los interesados, donde se abstraen por medio de las transacciones económicas fenómenos sociales ligados a la producción de bienes y servicios en una entidad o grupo de ellas. Es decir, un sistema de información y comunicación de hechos socioeconómicos con un emisor, un medio, un mensaje y uno o varios usuarios.

La construcción que se hace de la contabilidad depende de los intereses presentes en ella (Rodríguez, 2012), por consiguiente no existen métodos infalibles de hacer las cosas que le competen –reconocer, revelar, representar, medir e informar- sino que estos corresponden a un espacio y tiempo determinados y hacen parte de los intereses de poder económico, social y político



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

presentes en la sociedad, a nivel nacional e internacional. La contabilidad puede ser vista como un conjunto de prácticas que afectan el tipo de mundo en que vivimos, el tipo de realidad social en que habitamos, la forma en que entendemos las opciones de negocios en las empresas y los individuos, la forma en que gestionamos y organizamos las actividades y los procesos y la forma en que administramos las vidas de los otros y de nosotros mismos (Miller, 1994).

Así la contabilidad entendida como una práctica social e institucional como nos lo plantea Potter (2005) traduce actividades, procesos y eventos en términos financieros ofreciendo un medio a través del cual las acciones y logros de los individuos pueden ser estandarizados y comparados. Al hacer esto, se crean formas particulares mediante las cuales estos individuos pueden ser pensados, controlados y dirigidos y se puede actuar sobre ellos. No sólo es importante lo que se informa sino la forma como se informa y obviamente lo que se deja de informar.

Existe una compleja interacción entre las formas del cálculo y la gestión de las organizaciones, los datos se constituyen en verdades de las cuales las organizaciones rediseñan y reconfiguran procesos para redefinir la identidad de los individuos a su interior. El cálculo transforma los flujos físicos en flujos financieros generando relaciones recíprocas entre las prácticas técnicas de la contabilidad y las relaciones sociales que forma y administra (Miller, 1994).

La contabilidad proporciona herramientas para organizar y monitorear las actividades. Una de esas herramientas es el lenguaje comprendido como el vocabulario que delinea los objetivos, procedimientos y políticas de la organización. El lenguaje por sí sólo no produce significado, lo hace sólo a través del discurso, al no poder separar lo real de nuestra interpretación. Por esto *“el suministro de información contable tiene no sólo connotaciones económicas, sino que abre un amplio espacio a la especulación poniendo de manifiesto la vertiente*



moral e interpretativa tanto del que elabora la información como de quien la recibe.”(Archel, 2007)

El discurso económico influye en la categorías, conceptos y significados utilizados en el cálculo de las magnitudes contables, delimitando a su vez lo conceptos, categorías y significados de los hechos socioeconómicos y la representación que la contabilidad hace de ellos. Por ello es importante ampliar nuestros marcos de referencia en términos económicos y de sistema, comprender que no podemos hablar de capitalismo sino de capitalismos (Amable, 2003), que no existe un solo modelo económico sino varios (*De la Garza y Neffa, 2010*), ni una sola manera de producir y obtener ganancias (*Boyer y Freyssenet, 2001; De la Garza y Neffa, 2010*).

Las funciones de producción se vuelven un mecanismo ineficiente para comprender las complejas relaciones que tienen las empresas para obtener ganancias y sostenerse en el mercado. Allí las conceptualizaciones en términos de modelo productivo permiten un análisis más profundo observando las relaciones entre la configuración de los modelos económicos o de desarrollo del país, la elección de una estrategia de ganancia de la empresa y la adopción o invención de medios para implementarla que sean coherentes y aceptables por los actores de la empresa. Recordando que la contabilidad no representa únicamente los flujos de recursos en una organización sino que tiene influencia en su gestión y en el contexto social donde se aplica.

Dinámica Económica

En economía, al contrario del actuar del pensamiento dominante, no se puede hacer una transposición directa de políticas económicas o sociales de un contexto a otro, ni de los marcos de análisis para comprender e interpretar la realidad del



sistema productivo. Al igual que en el ámbito de la regulación contable existe una gran diversidad de intereses -públicos y privados- en el mercado, así como la racionalidad presente en los agentes y sus interacciones con su realidad circundante (Rodríguez, 2012).

Allí por medio de esta racionalidad dominante se presenta a la empresa como el eje individualista al que se le deben garantizar condiciones en las cuales pueda obtener beneficio y maximizarlo. Los grupos de interés de las empresas o firmas “presionan” las normas a utilizar no sólo en el ámbito interno sino también en el externo (Bettie, 2004). Por ello, nuestra responsabilidad profesional no sólo radica en la aplicación de la normatividad y el buen funcionamiento del sistema de información, sino en develar los intereses presentes en las normas para poder sopesar su valor para el alcance de objetivos macro¹ dentro del modelo económico² del país.

Las funciones de producción se vuelven un mecanismo ineficiente para comprender las complejas relaciones que tienen las empresas para obtener ganancias y sostenerse en el mercado. Allí las conceptualizaciones en términos de modelo productivo³ permiten un análisis más profundo observando las relaciones entre la configuración de los modelos económicos o de desarrollo del país, la elección de una estrategia de ganancia de la empresa y la adopción o invención

¹ Hago hincapié en la obviedad de la articulación que debe existir entre la política pública económica del país con los marcos de información en los cuales actúan las empresas. Sin extenderme a los objetivos de seguridad social, bienestar, y medioambiente que también deberían tenerse en cuenta.

² Generalmente, se habla de modelo económico cuando se trata de formalizar la estructura y el funcionamiento de un sistema productivo nacional, para mostrar la lógica o la racionalidad con las que funcionan, se articulan e interaccionan las variables macroeconómicas. Interpretándolo con la ayuda de un marco teórico-conceptual, el modelo sintetiza cuáles son los objetivos buscados por los actores económicos, cuál es su comportamiento y cuáles pueden ser sus resultados. (Boyer y Freyssenet , 2001; De la Garza y Neffa, 2010)

³ La presente conceptualización se basa en los estudios realizados por la red internacional GERPISA (grupo de Estudios de investigación Permanente en la Industria de los Trabajadores del Automóvil). Si bien utilizan como referente la industria automotriz de los países desarrollados sus precisiones son útiles para reconstruir categorías propias a nuestra realidad y ampliar su marco de análisis.



de medios para implementarla que sean coherentes y aceptables por los actores de la empresa. Recordando que la contabilidad no representa únicamente los flujos de recursos en una organización sino que tiene influencia en su gestión y en el contexto social donde se aplica.

En el ámbito microeconómico el modelo productivo es la manera como las unidades económicas se organizan para obtener tasas de ganancia y mejorar su rentabilidad, para que al final del ejercicio *“además de cubrir los costos y amortizar el capital, obtener ganancias para compensar a los capitalistas que invirtieron y para incrementar la dotación de capital con el objeto de incorporar innovaciones, aumentar la escala de la producción y/o generar nuevos productos, incrementar la productividad y de esa manera reducir los costos unitarios y tratar de ampliar sus partes de mercado. A este proceso, Boyer y Freyssenet lo denominan estrategia de ganancia”* (De la Garza y Neffa, 2010:29)

Los modelos productivos pueden ser definidos como los compromisos en gestión de las empresas que tratan de implementarse de modo durable para obtener beneficios poniendo en práctica una o varias de las posibles estrategias de ganancia. Se originan principalmente para responder a la configuración de los modelos económicos o de desarrollo, la elección de una estrategia de ganancia y, finalmente, la adopción o invención de medios para implementarla que sean coherentes entre sí y aceptables por parte de los actores de la empresa (Boyer y Freyssenet, 2001; De la Garza y Neffa, 2010).

Los modelos productivos presentan diferentes articulaciones entre sus componentes dependiendo de las estrategias de ganancia escogidas por la firma. Los componentes son: la política-producto condicionada principalmente por la inserción del país dentro de la división internacional del trabajo y segmentos de mercado escogidos por la firma; La organización productiva de las empresas que



está relacionada con los métodos y medios elegidos para concretar la política-producto; y, la relación salarial compuesta por las instituciones y las normas que regulan el uso y la reproducción de la fuerza de trabajo. (De la Garza y Neffa, 2010:29).

En la relación salarial no sólo se define la remuneración directa e indirecta de los trabajadores sino su participación en la estrategia de ganancia, definiendo el grado de estabilidad laboral, las asignaciones de tiempo, los sistemas de control e información, las posibilidades de participación y expresión en la gestión de sus necesidades e ideas, y las instancias de representación sindical. Los actores más importantes *-no los únicos-* en las dinámicas de producción son los trabajadores y a medida que la firma asume compromisos de calidad y expansión de su oferta debe contar con ellos para introducir los cambios requeridos y cumplir así sus metas.

Por lo tanto, el modelo productivo debe ser consensuado entre los actores sociales y responde a las dinámicas estructurales que están definidas por la articulación del sistema en su conjunto, de donde la contabilidad hace parte. La estrategia de ganancia debe ser: pertinente con el modelo económico y con el marco político en que se encuentra; estar formulada y sus objetivos expuestos a los actores involucrados; Que a partir de la resolución de tensiones y conflictos y de mutuas concesiones negociadas, se construya un compromiso (explícito o implícito) que dure cierto tiempo, entre los actores de la estrategia (propietarios o accionistas, dirigentes, asalariados, sindicatos, demandantes y proveedores), en cuanto a los propósitos y criterios de gestión de la empresa y con respecto de los medios empleados para implementar de forma coherente la estrategia elegida. (De la Garza y Neffa, 2010:31).



**3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo**



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Cuando los términos y el contenido del compromiso de la empresa se modifican de manera arbitraria o contradictoria se generan conflictos internos y tensiones duraderas, el modelo productivo formulado inicialmente encuentra límites, sufre transformaciones y emergen dificultades y contradicciones para que pueda lograrse nuevos compromisos para sustituirlo. Así el modelo productivo pierde estabilidad y se vuelve sólo una *configuración productiva de existencia volátil*. Si esta es frágil o incoherente, con el correr del tiempo erosiona los fundamentos de la rentabilidad y, por lo tanto, de la continuidad de la empresa. (De la Garza y Neffa, 2010:32)

Según Boyer y Freyssenet tomando la industria automotriz habían identificado 6 estrategias:

- Las *economías de escala*, que consisten en aumentar el volumen de producción para distribuir el monto de los costos fijos sobre un volumen lo más amplio posible de productos, para así reducir los costos unitarios y competir vía precios, con la finalidad de captar una mayor proporción del mercado aun cuando este no se haya expandido, es decir, que lo logran desplazando a sus competidores.
- La *diversificación de la oferta* sin por ello abandonar la clientela tradicional, y aunque las dimensiones del mercado no se hayan modificado, consiste en que se trate de ampliar la oferta a todos o a un importante grupo de los demás clientes solventes, respondiendo a sus propias necesidades y expectativas para satisfacer su demanda o creándoles una necesidad por medio de la publicidad.



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

- La *calidad del producto* y su certificación o el prestigio reconocido de la marca contribuyen a fidelizar los actuales clientes, constituyen un justificativo para adoptar la iniciativa de fijar un precio superior al de sus competidores sin perder clientes, o puede permitir a la empresa ganar mayores partes del mercado, aun cuando el mismo no se haya incrementado.

- La *innovación en cuanto a productos que responden a nuevas necesidades y tienen éxito en el mercado* permite anticiparse a los potenciales competidores y garantiza, por un cierto tiempo al menos, la obtención de una renta tecnológica, registrar luego la patente y así obtener derechos legales de monopolio y satisfacer una nueva demanda que estaba emergiendo.

- La *flexibilidad de la organización productiva y de la fuerza de trabajo* permite responder de manera más adecuada a las variaciones cuantitativas y cualitativas de la demanda, ajustando rápidamente el volumen y las calificaciones de la fuerza de trabajo para bajar los costos, con el propósito ya fuera de conservar sus partes de mercado frente a la competencia, captar mayores proporciones del mismo o penetrar en nuevos mercados.

- La *reducción permanente de los costos*, tanto de los factores de producción como del proceso productivo, los gastos financieros y de comercialización, para competir según los precios y lograr un mayor margen de ganancias en un mercado de dimensiones estables, sin que necesariamente aumente el volumen de la producción para obtener por ese medio economías crecientes de escala. (Boyer y Freyssenet, 2001; De la Garza y Neffa, 2010:33)



La particularidad de la institucionalidad e idiosincrasia latinoamericana permitiría agregar otras estrategias a este listado:

El comportamiento monopólico, oligopólico o de cartel de grandes empresas –o un grupo de ellas- que les permitiría fijar precios por encima de los del mercado, en el primer caso, y por debajo, en el segundo.

Las diversas formas de corrupción dada la cercanía de empresarios con el poder y se concreta en los sobrepagos en los procesos licitatorios y en el pago de coimas para tener un trato privilegiado.

La entrega de dadivas por parte de los Estados a industrias específicas vía subsidios o excepciones tributarias –como la zonas francas en Colombia-.

La evasión fiscal o previsional, que reduce los costos de producción y aumenta el margen de ganancias. (De la Garza y Neffa, 2010:33)

Toda empresa que desee mantenerse y trascender en el modo de producción capitalista necesariamente debe implementar alguna de estas estrategias. Para aplicarlas es indispensable que existan condiciones específicas de organización de las empresas, de la producción y del trabajo coherentes entre sí, que sólo existen permanentemente en ciertos modelos económicos. Es decir que debe existir una congruencia entre la política pública diseñada por el Estado, las instituciones y las concepciones utilizadas para representar e informar el desempeño de las firmas.

De lo financiero a lo productivo

En la actualidad, el mundo vive un proceso de reorganización geopolítica que ha



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

venido implicando cambios en la regulación contable en la mayoría de países, proponer una interpretación teórica de lo contable desde marcos de mayor complejidad puede convertirse en una herramienta fundamental para el análisis de la contabilidad en los procesos de cambio político y económico.

Existe un fuerte proceso de financiarización donde la lógica financiera se sobrepone a la lógica productiva en el proceso económico, observando desde el punto de vista cuantitativo, el aumento sin precedentes de las transacciones financieras, y del cualitativo el comportamiento de las empresas donde los inversionistas se dirigen más a buscar rentas financieras de corto plazo que ganancias en el proceso productivo.

El auge de las Normas Internacionales de Información Financiera NIIF obedece a esta dinámica, que debe entenderse en su justa proporción para poder asumir la responsabilidad en la generación y distribución de la riqueza que tiene la contabilidad y el contador. Recordando que si bien las justificaciones para su implementación son económicas, su desarrollo y difusión obedece más a dimensiones políticas y económicas (Chua y Taylor, 2008). Es decir, las razones de implantación de las NIIF son ideológicas y llevan dentro de sí juicios de valor e intereses particulares, por lo tanto no son neutrales. Lo anterior lejos de ser un problema se convierte en un punto de inflexión para articular el debate en torno a su utilidad y el papel en una economía como la colombiana.

Se hace necesario diferenciar el capital productivo del capital financiero ya que como profesionales vamos a asesorar diversidad de organizaciones. El *capital productivo* se refiere a la producción de riqueza por medio de la transformación a bienes y servicios, incrementando la incorporación de las innovaciones tecnológicas, gerenciales u organizativas requeridas en la actividad emprendedora. Por su parte, el *capital financiero* se refiere a la lógica de los agentes para especular, realizando compras y ventas de acciones, bonos, divisas,



**3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo**



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

opciones de compra en mercados de futuro, productos derivados financieros, así como compras de tierras, suelo y activos inmobiliarios, con el fin de obtener mayores ganancias de dinero (Albuquerque, 2009).

Lógicamente, los agentes que protagonizan el capital productivo necesitan inversores, el problema es el modo de gestión del capitalismo financiero donde el capital productivo ve reducidos sus márgenes de maniobra y debe atenerse a los imperativos de las variables monetarias y financieras, que generalmente son de corto plazo y se guían por las fluctuaciones del mercado accionario que muchas veces no tiene una relación estrecha con lo que se produce. A ello colabora la enorme simplificación *macroeconómica* en la que suelen razonar los responsables económicos y financieros, que impide una mirada más amplia hacia las diferentes dimensiones del desarrollo económico y la competitividad empresarial y territorial, como son el nivel *microeconómico* -para la adecuada identificación de las innovaciones requeridas en la gestión empresarial y tecnológica desde cada ámbito sectorial y territorial-, el nivel *mesoeconómico* -para alentar la necesaria coordinación institucional entre las diferentes administraciones públicas territoriales-, y el nivel *metaeconómico* -a fin de alentar la cultura emprendedora local y la cooperación público-privada en ese esfuerzo innovador- (Albuquerque, 2009).

La búsqueda para los contadores es en términos de una participación más activa en la construcción de sistemas de información, que permitan dar cuenta de las posibilidades reales de decisión que tienen los gestores en las empresas y los hacedores de política pública. Donde lo productivo y lo financiero, deben estar enmarcados en dinámicas económicas complejas, resaltando que todos los factores son relevantes para la toma de decisiones, y que no existe una sola forma de producir o de acceder al beneficio.



Bibliografía

ALBURQUERQUE, F. (2009). La crisis financiera y el desarrollo económico territorial. Documento preparatorio del V Seminario Internacional de la Red DETE-ALC. Disponible en <http://www.redelaldia.org/?La-crisis-financiera-y-el>

AMABLE, B. (2003), *The Diversity of Modern Capitalism*, Oxford University Press, Oxford.

ARIZA, D. (1996). Una Aproximación a la naturaleza de la Contabilidad. En *Revista Lumina* N° 1, Universidad de Manizales. pp. 60.

ARCHEL P. (2007). Teoría e investigación crítica en contabilidad. Un estudio de caso. AECA.

----- (2007b). Ideología E Informes Anuales: Un Enfoque Interpretativo. En *Revista de Contaduría Universidad de Antioquia*; Medellín - Número 51.

BOYER, R. y FREYSSENET, M. (2001). El mundo que cambió la máquina», *Sociología del Trabajo*, nueva época, núm. 41.

CHUA, F y TAYLOR, L. (2008). The rise and rise of IFRS: An examination of IFRS diffusion. *J. Account. Pub. Pol.* 27: 462-473

DE LA GARZA, E. y Neffa J. (2010). Modelos Económicos, Modelo Productivo y Estrategias de Ganancia: Conceptos y Problematización. En *Trabajo y Modelos Productivos en América Latina*. Clacso.

FRANCO R. (1995). *Contabilidad Integral*. Armenia. Investigar. 2° Edición.



GIL. J. (2001). Normas internacionales de contabilidad y transferencia de tecnología. En Revista Legis del Contador N° 6. Bogotá, pp. 250.

.....(2002). Conocimiento contable e identidad latinoamericana. Conferencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública. Universidad de Manizales.

GRACIA. E. (2000). Economía y sistema de cuentas. En Revista Legis del Contador N° 2. Bogotá, pp. 250.

HABERMAS. J. (1999). Ciencia y tecnología como ideología. Madrid, Tecnos.

MILLER, P. (1994). Accounting as Social and Institutional Practice: An Introduction', in A. G. Hopwood and P. Miller (eds), Accounting as a Social and Institutional Practice, Cambridge University Press, 1994.

MISAS, G. (2008). Modelos Productivos y sistemas sociales de Innovación y de producción. En Innovación: Desafío Para El Desarrollo En El Siglo XXI/ cátedra de sede José Celestino Mutis del segundo semestre de 2008

POTTER, B. (2005). Accounting as a social and institutional practice: Perspectives to enrich our understanding of accounting change. En Abacus 41.

RODRIGUEZ, J. (2012). Apuntes de economía ortodoxa a la regulación contable, elementos para la comprensión y crítica de las normas contables. En Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión XX (2) 2012.



*3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo*



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

ROMERO, H. (1998). *Critica de la Razón Contable*. Universidad Nacional.
Monografía de Grado.

..... (2001). *Teorías Científicas y Teoría Contable*. En: *Revista Legis del Contador*. N° 8 Oct- Dic. Bogotá, pp. 250.

TASCÓN, M. (1995). *La Contabilidad como disciplina científica*. En: *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, N° 26-27. Medellín, pp. 200.

TUA, J. (1995). *Lecturas de Teoría e Investigación Contable*. Medellín, Cijuf.

WEBER. M. (1997). *Economía y Sociedad*. Colombia. Fondo de cultura económica. Primera reimpresión Colombiana.

Jorge Alexander Rodríguez Otálora
Contador Público Universidad Nacional
Maestría en Ciencias Económicas

Docente investigador de la Universidad Libre de Cali. Interesado en temas de regulación contable, educación contable, teoría contable.